

Capítulo 727: La Llamada De Un Amigo

A pesar de su infamia, Mateo realmente había ascendido en el mundo.

A pesar de que sólo había quince personas alojadas en la mansión en un momento dado, Mateo hizo una llamada telefónica y de repente había un pequeño ejército esperando afuera de la puerta.

Escoltaron a Apophis y a las gemelas a un sitio de operaciones aéreas no registrado, no lejos de la casa.

Supuestamente Mateo estaba gastando mucho dinero y usando algunas conexiones muy influyentes para mantener al gobierno inconsciente de la existencia del hangar y del enorme avión que se encontraba en su interior.

Poco después de que el grupo subiera a bordo, el avión despegó y se dirigió directamente al Océano Índico.

Esta fue la primera vez que Apophis fue testigo de esta raza recién nacida de humanos creada por su padre.

Aunque tenía los ojos cerrados y estaba en la sección de primera clase con sus hermanas, su mente todavía estaba concentrada en la parte trasera del avión, donde todos los que Mateo llamó esperaban pacientemente.

Lo interesante de esta particular clase de Homo sapiens era lo fácil que podría haber sido confundirlos con gente normal.

No eran excesivamente bellos, pero tampoco escandalosamente feos.

Era como si hombres y mujeres normales y corrientes hubieran desarrollado superpoderes al azar en mitad de la noche.

... eso fue más o menos lo que pasó.

—¿Estás listo, míjo? —Mateo apareció de repente junto a Apophis y le agarró el hombro.

—Seguro... Son números impresionantes para tan poco tiempo. Tus hombres deben tenerte en alta estima.

Mateo se rascó la mejilla, avergonzado.

"Debo admitir que nunca me consideré un líder, pero creo que la prueba de mi capacidad está en las personas que deciden seguirme".

Apophis podía entender por qué a su padre le podía gustar alguien como Mateo. Eran mucho más parecidos de lo que cualquiera de los dos esperaba.





-Sabes, me recuerdas mucho a papá.

Mateo puso los ojos en blanco.

"¿Ah, sí? Bueno, estoy seguro de que no entendería a qué te refieres, ya que hace mucho que no lo veo. El tipo no llama, no escribe, ¿qué clase de amigo es ese?"

Incluso si no tiene teléfono ni señal celular ahí abajo, en la profunda oscuridad donde sea, lo menos que podría hacer es usar algo de ese poder ilimitado para..."

"Papá tiene un teléfono."

"¿Qué?"

"También tenemos servicio celular, pero no funciona exactamente como aquí, ya que los números tienen que conectarse desde cualquier lugar del multiverso".

"...¿Qué?"

"Nuestro hogar es muy parecido a la Tierra, pero más agradable, más avanzado y del tamaño de un dragón". Apophis se encogió de hombros.

El cerebro de Mateo pareció sufrir una especie de cortocircuito.

Le mostró a Apophis una sonrisa burlona, mientras sacaba un teléfono reusable de su bolsillo.

"Lo siento... ¿Te importaría dejarme el teléfono?"

- Tehom

Abaddon estaba en medio de un asunto muy importante, relacionado con los dragones.

Y con eso quiero decir que estaba trabajando con Courtney, mientras ella no iba a la escuela ese día.

Abaddon estaba tratando de repasar algunas lecturas obligatorias con ella, pero aparentemente el tazón de cereal azucarado que le pidió a Thea que le preparara esa mañana le dificultaba concentrarse.

Y cuando Courtney no podía concentrarse, siempre hacía preguntas.

«Si le das a un alce un...»



“¿Este ojo que tienes en el pecho funciona como un ojo normal?” —Courtney se quedó mirando fijamente.

"...Sí, calabaza."

"Genial... ¿puedo pincharlo?"

"¿Puedo pincharte el ojo?" Abaddon levantó una ceja.

—S-Sólo si no duele. —Courtney se cubrió la cara.

"Si, duele."

"¡Entonces no!"

—Entonces ahí tienes tu respuesta, calabaza. Ahora, ¿puedes leer la página siguiente y...?

"Papá, ¿todo el mundo te llama dragón negro, porque eres negro y un dragón, o porque eres un verdadero dragón negro?"

"...Sí."

"Que pro."

Abaddon suspiró, mientras se sentaba en la alfombra.

Él atrajo a la joven nerviosa hacia su regazo, y la sostuvo firmemente, impidiendo todo intento de escape.

"Vamos, señorita, ya conoces las reglas. No puedo dejar que corras y juegues en tus días libres, hasta que terminemos cuatro libros".

"Bueno, ¿cuántos hemos leído hasta ahora?"

"Ninguno."

"Oh, maldita sea", dijo Courtney desanimada.

—¡Oh, maldita sea, calabacita! ¡Oh, maldita sea! —suspiró Abaddon.

Finalmente, parecía que Courtney iba a volver realmente a concentrarse en su tiempo de lectura.

Pero antes de que pudiera empezar a pronunciar una palabra, sonó el teléfono de Abaddon, y todos sus esfuerzos se vieron frustrados, cuando Courtney comenzó a cantar dramáticamente su tono de llamada.

Esta vez, Abaddon simplemente la dejó hacerlo, mientras respondía la llamada.

Suspiro "¿Hola?"



"¿Esa es la forma de responder a una llamada telefónica? ¡Actúas como si estuvieras hablando con la muerte o algo así!"

"¿Mateo?"

"El único e inigualable..."

Lo que siguió fue una serie de obscenidades en español, que vinieron tan rápido que podrían provocar un latigazo cervical.

Ni siquiera Abaddon logró captarlo todo.

—¿Sabes qué? Nunca pensé que me enojaría tanto, pero tengo que hacerlo.
—espetó Mateo.

Abaddon inmediatamente temió lo peor. "No te atrevas, Vasquez. Hay ciertos límites que no se deben cruzar aquí".

-No me importa, ¡lo voy a decir!

-¡No juegues conmigo, Mateo!

"¡¡Ésta es exactamente la razón por la que todos perdieron contra VANDERBILT!!!"¹

"¡¡BASTARRDO!!!"

1 - En octubre de 2024, el equipo universitario Vanderbilt Commodores derrotó al equipo número 1 del país, Alabama Crimson Tide, con un marcador de 40-35. Fue una de las mayores sorpresas en décadas, y por eso se usa como ejemplo de humillación o fracaso inesperado.

Ahora fue el turno de Abaddon de perder la calma, mientras exhalaba una serie de obscenidades en Dovah, que Mateo ni siquiera podía comenzar a comprender.

Sin embargo, Courtney entendió cada palabra y esperaría hasta la hora de la cena para preguntarles a sus padres qué significaban.

—Entonces, ¿te ha ido bien? —preguntó Mateo.

—Tan bien como puede irle a un hombre con tantos enemigos como yo — admitió Abaddon—. Aunque las cosas podrían ser peores... ¿y tú?

—Eh... Ahora estoy mejor, pero fue difícil por un tiempo, después de que te fueras. Me hubiera venido bien tu guía, hermano. O al menos una forma de contactarte.

Abaddon sonrió sombríamente.



"Ya estábamos apurando con Asherah, cuando Valerie se coló en varias instalaciones de alto nivel y copió todos sus medios y tecnología... no podíamos irnos peor.

Además... siempre fuiste capaz, Mateo. No necesitabas que, yo ni nadie más, te tomara de la mano para alcanzar tu máximo potencial.

El hecho de que todavía estés vivo, y no encarcelado, es prueba más que suficiente de ello".

Mateo se quedó en silencio al otro lado de la línea, por un momento, y Abaddon pensó que tal vez necesitaba un poco de distracción.

"Además, no quería molestarte a ti ni a tu nueva amiga Hera. Los dos pasáis demasiado tiempo juntos, como para pensar siquiera en conversar conmigo".

Abaddon sintió como si literalmente escuchara la sangre de Mateo congelarse a través del teléfono.

Fue un giro de los acontecimientos que le pareció increíblemente divertido.

"¿C-cómo sabes eso..?"

Créeme, no quieras saber la respuesta a eso.

—¡Ni hablar! ¡Dime!

Abaddon suspiró, mientras cubría los oídos de Courtney «Soy la personificación del sexo y la sexualidad. Soy consciente de cada acto sexual que se produce en todo el universo, así como de cada intercambio de atracción»..

"..."

-Te dije que no querías saberlo.

"¿¿Cómo iba a saber que la verdad sería tan mala?! ¡Me arruinaste el sexo!"

—Lo superarás. Todos mis otros amigos y familiares parecen haberlo hecho. Abaddon puso los ojos en blanco.

No le dijo a Mateo que podía elegir si veía o no el acto completo. Su objetivo principal era bendecir las uniones y dar a las parejas un sentido de mayor o menor compatibilidad.

¿Por qué no se lo dijo? Pensó que sería divertido.

Y mientras escuchaba a Mateo contener las ganas de vomitar al otro lado de la línea, supo que tenía razón.



Todos esos momentos íntimos que Mateo tuvo con su amante secreta... ¿quién iba a pensar que estaban siendo espiados por un dragón gigante?

Abaddon volvió a taparle los oídos a Courtney. "Ah, y ya que estamos en el tema, ella quiere que dejes de morderle los pezones con tanta fuerza. El dolor está empezando a superar el placer que siente".

—¡Cállate, cállate, cállate! —gritó Mateo.

Puso todo su esfuerzo en cambiar de tema y se dio cuenta que había algo que necesitaba aclarar.

"S-Sobre Hera... No quiero que pienses que te he traicionado, o que ella podría estar usándome para..."

"Vamos, hombre. Si yo pensara eso, ¿de verdad crees que te habría enviado a mis preciosos hijos? Soy consciente de que sus sentimientos por ti son genuinos".

—Sí, claro que lo son, gran imbécil de mierda... —se quejó Mateo.

Abaddon comenzó a intentar defenderse de nuevo, pero luego se dio cuenta de que había algo más importante que necesitaba preguntar.

"Amigo mío... ¿Cómo ha estado la tierra últimamente?"

"¿Eh? Hace mucho calor, ¿por qué?"

"No, me refiero a si ocurre algo extraño en la comunidad sobrenatural, en particular con los demonios".

—Ah, eso... —Mateo suspiró tristemente—. Desde hace un par de meses, han aumentado los informes de posesión demoníaca.

Algunas de las brujas con las que trabajo estiman que deben haber duplicado su número en la Tierra en ese tiempo.

Y, sin embargo, no se han reportado muchas personas desaparecidas, por lo que suponemos que la mayoría de las personas que desaparecen provienen de países del tercer mundo.

Pero hace un par de semanas, toda esa actividad cesó y ahora nadie puede encontrar ningún demonio aquí. Ni siquiera uno de esos tipos de comerciantes codiciosos.

"Ya veo..."

Mateo alzó una ceja al otro lado de la línea. —¿Hay algo que necesite saber, hermano? Esta información parece preocuparte mucho.





"...Solo ten mucho, mucho, cuidado-"

De repente, Abaddon escuchó una miríada de ruidos de estallidos que venían de la otra línea.

—Ah, amigo mío, tengo que irme. Nos están disparando —informó Mateo.

"¿Eh?"

¡Click!

